



Formación del profesorado
desde la investigación
y la innovación educativa

Formación del profesorado desde la investigación y la innovación educativa

UNIVERSIDAD DE
MURCIA



RAIMUNDO A. RODRÍGUEZ PÉREZ, PEDRO MIRALLES MARTÍNEZ (EDS.)

1º Edición, 2016

©Universidad de Murcia. Servicio de Publicaciones, 2016.



Diseño de portada y maquetación: David López Ruiz

ISBN: 978-84-617-8513-1

LA PERFORMANCE Y LA INSTALACIÓN ARTÍSTICA COMO MEDIO PARA LA ALFABETIZACIÓN EMOCIONAL EN LA FORMACIÓN DEL PROFESORADO DE EDUCACIÓN INFANTIL

Bibiana Soledad Sánchez Arenas, Pilar Manuela Soto Solier

(Universidad de Murcia)

Introducción

Este trabajo se inicia con la intención de favorecer la alfabetización emocional durante la formación del profesorado de Educación Infantil, mediante procesos creativos de enseñanza-aprendizaje basados en la instalación artística y la performance. Para ello, se ha tenido en cuenta el carácter globalizador de la etapa de Educación Infantil, por el cual, el currículo se orienta a obtener un desarrollo armónico e integral del niño y de la niña. Incluyendo entre otras finalidades, el desarrollo afectivo y social del alumnado, establecido en la legislación vigente de la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de noviembre para la mejora de la calidad educativa (LOMCE) de la Educación Infantil. Ya que como nos indica Damasio “la educación artística puede fomentar el desarrollo emocional y, por lo tanto, facilitar la consecución de un mejor equilibrio entre el desarrollo emocional y el cognitivo y, en consecuencia, contribuir al desarrollo de una cultura de paz” (UNESCO, 2006: p.3). Añadiendo a ello que la educación artística “debe desempeñar una función importante en la transformación constructiva de los sistemas educativos” (UNESCO, 2010: p. 2), en este caso desde el ámbito universitario.

Actualmente el término “alfabetización” ya no solamente se limita al proceso de enseñar a leer y a escribir sino que su ampliación semántica puede abarcar tanto las ciencias o la tecnología. Pudiendo encontrar cada vez con más frecuencia, una proliferación de trabajos sobre las necesidades educativas del siglo XXI, requiriendo algunos de éstos, la inclusión de la Educación emocional en los currículos de todas las etapas educativas. Como Serrano (2009) y Baena (2005) que defienden que la enseñanza-aprendizaje que se debe desarrollar en el contexto educativo no solamente tiene que centrarse en destrezas

y habilidades intelectuales sino que tendrían que incluir también competencias para trabajar las emociones, el autoconcepto y la autoestima.

Ello, desde que Peter Salovey y John Mayer expusieran por primera vez el concepto de inteligencia emocional en un artículo publicado en 1990. Cinco años después, Daniel Goleman favorecería la difusión de este concepto, defendiendo en su libro *Inteligencia emocional*, la necesidad de cambiar el viejo paradigma que exigía la liberación de la razón de los impulsos emocionales, por un nuevo paradigma que propusiera “armonizar la cabeza y el corazón. Pero, para llevar a cabo adecuadamente esta tarea, debemos comprender con más claridad lo que significa utilizar inteligentemente las emociones” (Goleman, 1995, p.23). Salovey y Mayer (1997) nos concretan la inteligencia emocional como “la habilidad para percibir, valorar y expresar la emociones adecuadamente y adaptativamente; la habilidad para comprender las emociones; el uso de los recursos emocionales; y la habilidad para regular las emociones en uno mismo y en los demás” (Fernández-Abascal et al., 2013, p.72).

La experiencia estética puede producir diferentes emociones, y la vinculación entre éstas y el arte está arraigada en la conciencia social, pues como nos aportan las teorías de la emoción “éstas tienen tanto un componente motórico-expresivo, fisiológico como un componente representacional, de fantasía o de imaginación” (Páez & Adrián, 1993, p.101). Desde esa relación entre el arte y las emociones se plantea este trabajo de investigación artística, proponiendo una enseñanza-aprendizaje que se fundamenta en la acción, la experiencia y las relaciones (Popper, 1989; Dewey, 2008; Bourriaud, 2008), a través de la instalación artística y la performance. A lo cual Dewey (2008) nos añade:

El arte rompe el caparazón que oculta la expresividad de las cosas experimentadas, nos sacude la pereza de la rutina y nos permite olvidarnos, de nosotros mismos para reencontrarnos en el deleite del mundo experimentado en sus variadas cualidades y formas. Intercepta toda sombra de expresividad que se encuentra en los objetos y los ordena en una nueva experiencia de vida. (p.118)

La instalación artística al ser un medio multidisciplinar permite planteamientos y orientaciones muy diversas, pudiéndose convertir en un interesante instrumento de creación y expresión. Según Concha Jerez una instalación artística es “una obra única que se genera a partir de un concepto y/o de una narrativa visual creada por el artista en un

espacio concreto. En él se establece una interacción completa entre los elementos introducidos y el espacio considerado como obra total” (García, 2002, p. 387). Es en esa interacción completa donde se aprecian sus cualidades educativas desde la educación artística.

Por su parte, la performance al utilizar el cuerpo como objeto o elemento de relación, favorece el conocimiento de sí mismo. El cuerpo se convierte en el catalizador de la propia acción artística al establecer relaciones con el otro, el contexto y consigo mismo. La performance al tener una estructura abierta y su presentación confluir entre el tiempo, cuerpo y espacio permite nuevas formas de experiencia artística en los contextos educativos, potenciando en el alumnado una actitud activa al tener que ser creador, público y participante al mismo tiempo.

Es desde esta perspectiva de fusión generadas durante el desarrollo de las performances y la instalación artística cuando la fórmula $\text{Arte}=\text{Vida}/\text{Vida}=\text{Arte}$, planteada por algunos artistas de la segunda mitad del siglo XX, coge sentido en la cotidianidad de la vida educativa. Ello es debido a que durante el proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollado en este trabajo, se lleva a cabo el aprendizaje relacional que incluye “tanto el establecimiento de relaciones entre acontecimientos en cuanto a contexto temporal (episódico), como al establecimiento de relaciones entre conceptos (semánticos) y entre elementos de un contexto espacial (espacial)” (Redolar, 2014, 666).

Método

La presente investigación en Educación Artística (Marín, 2005) basada en las Artes [Art Based Research], ha seguido una metodología mediante un modelo cualitativo que está enmarcado dentro del proyecto artístico educativo titulado “Sinapsis en acción”. Dicho proyecto se ha realizado durante el curso académico 2014/2015, con un grupo de 71 alumnas/os de la asignatura de Taller de creación e investigación artística de 4º del Grado de Educación Infantil, Facultad de Educación de la Universidad de Murcia. Las/os alumnas/os durante el desarrollo del proyecto han trabajado de manera individual y colectiva, variando según la fase y la propuesta planteada.

Al ser una investigación empírica-experimental, se pretende que el alumnado como futuros docentes genere planteamientos prácticos vinculados con el currículo para favorecer su desarrollo intrapersonal e interpersonal. Siendo los objetivos principales que nos planteamos con este trabajo los siguientes:

- Favorecer la alfabetización emocional del alumnado del Grado de Educación Infantil durante su formación
- Mostrar cómo a través de las experiencias artísticas interdisciplinares como la performance y la instalación artística se pueden desarrollar las competencias sociales y emocionales
- Promover la innovación constructiva en los sistemas y contextos educativos mediante la Educación Artística

Para registrar todos los procesos planteados para este trabajo se utilizaron diversos medios audiovisuales simultáneamente: Una cámara fotográfica digital Canón EOS20D; una cámara de vídeo Sony Handycam Mini DV modelo DCR-HC27E PAL; un ordenador de sobremesa iMac de pantalla panorámica LCD de matriz activa de 20 pulgadas, con procesador Intel Core 2 Dúo a 2,4 GHz. Estos medios nos han permitido obtener una amplia documentación sobre las sesiones experimentales realizadas para su posterior visionado. También se han utilizado paralelamente recursos como la observación directa y participante, cuadernos de campo y portafolios digitales que documentan todo el proceso creativo.

Teniendo en cuenta, las tres áreas de conocimiento de Educación Infantil: conocimiento de sí mismo y autonomía personal, conocimiento del entorno, y lenguaje: comunicación y representación, el proceso de desarrollo y ejecución de dicho proyecto, se ha dividido en varias fases:

1ª Fase: Esta fase inicial está relacionada con el área de conocimiento de sí mismo. En primer lugar, se aporta información teórica sobre la estructura y funciones de las neuronas. Posteriormente, se propone al alumnado realizar una búsqueda grupal sobre los tres cerebros: reptiliano, límbico y neocortex para ver sus diferencias pero prestando especial interés al “sistema límbico”, expresión propuesta por Paul MacLean en 1952 que

planteaba que “este sistema participaría en el control y la elaboración de las emociones y no tanto en el procesamiento de la información olfativa” (Redolar, 2014: p.650). Seguidamente se realiza una selección de las emociones con las que se van a trabajar, entre las que se encuentran, las seis emociones primarias (ira, alegría, miedo, tristeza, sorpresa, asco) planteadas por Paul Ekman (2012) y algunas emociones secundarias (vergüenza, envidia, melancolía, etc.), éstas se reparten aleatoriamente entre el alumnado. Teniéndose que repetir la representación de algunas de las emociones, ya que cada alumna/o tiene que hacer una, siendo un total de 71 neuronas. Por último, se plantea un debate y reflexión sobre las emociones con las que se van a trabajar.

2ª Fase: Está relacionada con las áreas de conocimiento: lenguaje: comunicación y representación y conocimiento del entorno. Para ello, y como se ha indicado anteriormente, cada alumna/o tiene que realizar una neurona representando la emoción que le ha tocado. La representación de dicha neurona tiene que tener unas características iniciales comunes: mantener la estructura básica de las neuronas (soma, dendritas, axón y botones axónicos); se tiene que hacer con tela y con materiales reciclados y cotidianos, en su mayoría; estar rellena de guata; su tamaño debe oscilar entre 1,5 m. mínimo y 2 m. máximo; debe tener una luz intermitente en su interior para representar el potencial de acción; disponer de un código QR.

Teniendo en cuenta estas características comunes para realizar las neuronas, cada alumna/o individualmente, comienza el desarrollo del proceso creativo, utilizando los elementos del lenguaje plástico y visual. En el proceso inicial de bocetaje la línea, el tamaño y la forma, toman el protagonismo para expresar la emoción adecuadamente. Partiendo de estos elementos iniciales, se añaden otros como la textura, el color, etc. a la búsqueda de los materiales para la construcción de las neuronas. Este proceso favorece el conocimiento del entorno, ya que como se ha indicado, se requiere el uso de materiales reciclados y cotidianos (tapones, golosinas, botellas, pajitas, coladores, etc.).



Figuras 1a y 1b: Neuronas-emocionales hechas con distintos materiales reciclados y cotidianos. Realizadas por el alumnado de la asignatura de Taller de creación e investigación artística del Grado de Educación Infantil. Universidad de Murcia. Fuente: propia.

De esta manera el alumnado durante su formación como futuro docente aprende a comunicar sus emociones a través de los elementos plásticos y visuales de manera subjetiva, ya que aunque se han representado emociones repetidas, ninguna es igual.



Figuras 2a y 2b: Neuronas que representa la emoción del miedo y de la tristeza, respectivamente. Realizadas por alumnas/os de la asignatura de Taller de creación e investigación artística del Grado de Educación Infantil. Universidad de Murcia. Fuente: propia.

3ª Fase: Siguiendo con la secuencia de enseñanza-aprendizaje, al terminar el proceso de creación de las neuronas se pasa a realizar la tercera fase del proyecto artístico educativo, a través de la performance. Como se ha indicado anteriormente, en la performance el cuerpo es utilizado como un elemento más dentro de la obra, convirtiéndose en catalizador de la propia acción artística. Para que quede más claro este medio artístico, se les muestra imágenes y vídeos sobre artistas que trabajan con la performance, propiciando el debate y la reflexión. Seguidamente, el alumnado dividido en nueve grupos desarrolla distintas acciones para favorecer la interacción emocional.

4ª Fase: La última fase de este proyecto supone el montaje de la instalación artística y la presentación de las performances en unas Jornadas realizadas en la Universidad Politécnica de Cartagena y en el hall de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia. La instalación artística representa una gran red neuronal-emocional, ya que las neuronas se unen entre ellas por los botones axónicos, estos la llevar velcro, pueden conectarse a las dendritas, al soma o al axón. En este espacio de interconexión neuronal a través del arte, el código QR dispuesto en cada neurona permite al espectador leerlo con un terminal móvil y que éste pueda interaccionar con la obra al remitirlo a un blog, en donde se muestra toda la información recopilada inicialmente sobre el sistema límbico y la explicación del proceso creativo que ha llevado a cabo cada alumna/o para realizar su neurona.



Figura 3: Proyecto artístico educativo: “Sinapsis en acción”. Instalación artística representando una red neuronal-emocional compuesta por 71 neuronas. Realizada por las/os alumnas/os de la asignatura de Taller de creación e investigación artística del Grado de Educación Infantil, curso académico 2014/2015. Hall de la Facultad de Educación, Universidad de Murcia. Fuente: propia.

Paralelamente, con la presentación de las distintas propuestas de interacción planteadas en las performances, mediante la vivencia de la experiencia multisensorial, emocional, cognitiva y estética, se pretende generar distintas emociones y su identificación. Tiempo, cuerpo y espacio se convierten en elementos constitutivos del lenguaje plástico y visual para favorecer el aprendizaje relacional.



Figura 4: Proyecto artístico educativo: “Sinapsis en acción”. Instalación artística representando una red neuronal-emocional y una de las performance. Realizadas por las/os alumnas/os de la asignatura de Taller de creación e investigación artística del Grado de Educación Infantil, curso académico 2014/2015.

Universidad Politécnica de Cartagena. Fuente: propia.

Discusión y conclusiones

Tras la observación directa y participativa, el posterior visionado del material audiovisual, de las notas de campo y los portafolios que han servido de registro del proceso de desarrollo creativo y de la exposición final del proyecto artístico educativo “Sinapsis en acción”, hemos podido comprobar los resultados cualitativos favorables. Éstos muestran cómo la representación y comunicación a través de un lenguaje artístico contemporáneo favorece la alfabetización emocional del alumnado del Grado de Educación Infantil durante su formación, ya que desarrolla sus habilidades intrapersonales e interpersonales al ser más consciente de su bagaje emocional.

Atendiendo a una enseñanza-aprendizaje a través del arte contemporáneo, consideramos que la performance y la instalación artística pueden promover la innovación constructiva de los sistemas y contextos educativos al convertirse en catalizadores creativos que favorecen el desarrollo equilibrado de diferentes aspectos cognitivos, emocionales y

sociales, pues como nos indica Paulo Freire “enseñar no es transferir conocimiento, es crear la posibilidad de producirlo” (Javom, 2009).

Referencias

- Baena Paz, G., (2005). Cómo desarrollar la inteligencia emocional infantil: guía para padres y maestros. Sevilla: MAD.
- BOE Ley Orgánica 8/2013, de 9 de noviembre para la mejora de la calidad educativa (LOMCE). Recuperado de https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-2013-12886
- Bourriaud, N., (2008). Estética relacional. Buenos Aires: Adriana Hidalgo editora.
- Dewey, J., (2008). El arte como experiencia. Barcelona: Paidós.
- Ekman, P., (2012). El rostro de las emociones. Signos que revelan significados más allá de las palabras. Barcelona: RBA.
- Fernández-Abascal, E. G., García, B., Jiménez, M^a P., Martín, M^a D., Domínguez, F. J., (2013). Psicología de la emoción. Madrid: Centro de estudios Ramón Areces.
- Goleman, D., (1995). Inteligencia emocional. Barcelona: Kairós.
- García, G., (2002). Las instalaciones en la escuela. Revista Arte, individuo y sociedad. Madrid: Universidad Complutense.
- Javom, (2009). Educación: más allá de contenidos. Recuperado de <http://desafiodeducar.blogspot.com.es/2009/06/ensenar-no-es-transferir-conocimiento.html>
- Páez, D. & Adrián, J.A., (1993). Arte, lenguaje y emoción. La función de la experiencia estética desde una perspectiva vigotskiana. Fundamentos. Madrid.
- Popper, F., (1989). Arte, acción y participación. El artista y la creatividad de hoy. Madrid: AKAL.
- Redolar, D., (2014). Neurociencia cognitiva. Madrid: Médica Panamericana.